

BAUTISMO DEL SEÑOR – 07 de Enero de 2007.

“TÚ ERES MI HIJO MUY AMADO”

Palabra clave:

"Bautismo - Esposo – Hijo"

OBJETIVO:

“Revalorizar, a la luz de Jesús, nuestro bautismo; para que, asumamos que somos nueva creación e hijos amados del Padre”

Preparar:

Biblia – velita – Cruz – siluetas de paloma con corazón en el pecho – lapiceras para todos.

ENTRADA

- *Saludo a los participantes*
- *Canto:*
- *Invocar la luz y la fuerza del Espíritu Santo (VER ORACIÓN DE INICIO)*

LECTURA

MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD

LA TRILOGÍA

La trilogía conformada por el agua, la montaña y el aire en un rincón de Los Andes, muestra que al Paraíso pertenece también, un pedacito de nuestra Argentina. Las innumerables y diferentes rocas que conforman el ascenso a la Laguna de Diamante, se repetían una y mil veces, tanto que el ambiente que se respira al llegar a la laguna es realmente algo fuera de lo común y pertenece a otra dimensión.

- Debemos hacer que se conozca este rincón de Los Andes –conversaban las rocas de la zona de San Rafael.
- Aquí lo mejor sería armar un camino para facilitar la entrada del hombre –respondían los guijarros del bosque lindero.

Y volvieron a percibir esa sensación de “cielo”, que tenían cuando formaban parte de la montaña que contiene a la laguna, allá hace muchos miles de años, antes que el desgaste del viento las trajera al Valle.

Realmente la visión es paradisíaca. La **laguna** con su color azul, parece en eterno contrapunto con el cielo, inmensa irradia, fuerza y energía. Sus mansas aguas, con movimientos suaves y envolventes, reflejan la magnificencia de la **montaña**, fuerte y poderosa que la nutre con el agua del deshielo de sus arroyos y vertientes, que el **aire** frío y diáfano, congela durante el invierno y tibio y delicado, las descongela de su sueño invernal cuando comienza la primavera.

- Ah! Ah! Ah!!! –repiten a coro los cantos rodados de un arroyo cercano, deseando poder disfrutar también en el presente de esos momentos de cielo vividos tantos años atrás.

Y..., como todo es diciendo y haciendo, convocaron a una reunión a todas las rocas, incluso a aquellas que el hombre había arrumbado cuando construyó el camino hacia Pareditas, cuando hizo el consolidado de la ruta 101, las que quedaron averiadas y tullidas cuando se construyó la última estación de servicio, 110 km antes de llegar a la laguna. Los cóndores se encargaron de avisar a las piedras más lejanas, las paisanas que vivían más allá del cruce con la ruta 198, camino a Alvarado. Durante varios días y aprovechando la estación de las lluvias, fueron desprendiéndose guijarros y piedras desde los más cercanos a la laguna a 3200 mts de altura hasta los más lejanos, lo que venían desde el volcán Maipú a 5300 mts de altura.

La reunión duró varios días, todas las diferentes órdenes del día tenían como primer punto el objetivo general de la reunión: acercar el ambiente creado por la trilogía a la mayor cantidad de seres vivos posible. En cada comisión brotaba la alegría de la simple entrega a concretar, el objetivo; dejando de lado los sufrimientos, desgastes, golpes que habían recibido, endureciendo, quebrando y partiendo cada roca, cada guijarro y cada canto rodado.

Las conclusiones se leyeron una semana después, todas alborozadas y rejuvenecidas por el proceso que las había sacado de sus propias angustias, al pensar solo en el objetivo común, escucharon atentas, los pasos a seguir:

1. mejorar los caminos, generando un proceso de ascenso, para que cualquier ser vivo pudiera llegar a la laguna.
2. si aún así, quedaban seres sin llegar, generar un proceso de descenso, o sea armar cauces por los cuales se escurriera la laguna y llegara al Valle.

En los meses que siguieron la obra fue ciclópea. Al punto 1, lograron concretarlo con sudor, esfuerzo y lágrimas, pero... pudiendo recorrerse este camino de ascenso sólo de enero a marzo. Pasado este tiempo el acceso sería muy difícil, pues el manso aire se transformaría en viento, lluvia y temporales que preservarían la intimidad de la trilogía. El resto del año también debería nutrirse para irradiar después.

El punto 2 no llegaron a concretarlo y decidieron dejarlo para las generaciones futuras... Pero, no vieron debido al cansancio, que los cauces se fueron formando a medida que ellas movilizaban las rocas para armar el camino de ascenso. Un día, no muy lejano a la finalización de la tarea, vieron llegar a ellas la sensación de cielo que tanto anhelaban y formaba parte de sus raíces más profundas, de golpe se vieron envueltas por la frescura y la pureza del agua de la laguna que callada y en complicidad con el aire y la montaña, iba descendiendo por los cauces formando el río Diamante y embalsándose en "Los Reyunos" y "Agua del Toro" para desde allí transmitir su vida a toda la comarca de San Rafael.

Y así, un pedacito de cielo, bajó a premiar el esfuerzo y la esperanza de cada guijarro, canto rodado y roca que ahora sí, se volvieron relucientes, frescas y suaves con el nuevo contacto que les recordaba parte de su pasado y que hoy era su presente.

Antes de terminar, un tercer punto... Bueno... no sé si te das cuenta, que hoy te invitan a destapar los canales que el hollín y el smog de la vida fueron tapando, y por los cuáles no puede seguir fluyendo la VIDA, que nos fortalece y nos hace sentir vivos, como allá, hace mucho tiempo en nuestro Bautismo.

Hoy tenés a tu alcance, muchos "instrumentos", que te ayudarán a destapar esos canales, pero lo más importante es "desearlo" como los guijarros del camino. ¿Lo deseaste? Ya estás en camino, ya estás devuelta, ya estás en un proceso de CONVERSIÓN.

María Gabriela Talamonti
Mina Clavero – Córdoba - Argentina

Animador(a):

1. ¿Qué querían hacer las rocas y guijarros? ¿Cómo lograron reunirse?
2. ¿Cuáles eran los puntos finales de su reunión? ¿Cómo los lograron?
3. ¿Qué significa decir que fuimos bautizados?
4. ¿Qué cosas haríamos para "destapar los canales" que nos lleven a vivir nuestro "bautismo"?
5. ¿Qué significa la palabra "CONVERSIÓN"?

ESCUCHEMOS JUNTOS LA PALABRA DE DIOS

Introducción:

El bautismo de Jesús provoca un cambio para todos. Las palabras de Dios hacia Jesús también pueden aplicarse a nosotros.

Abrimos nuestros corazones a la Palabra de Dios, cantando un himno de alabanza...

Lector(a): Lectura del santo Evangelio según san **Lucas 3, 15-16. 21-22.**

Hacemos un rato de silencio, para que la Palabra de Dios pueda anidar en nuestros corazones...

MEDITACIÓN

Animador(a):

Vamos a descubrir juntos lo que Dios nos quiere decir en este relato:

1. Cuando Juan el Bautista predica en el desierto: ¿Qué se pregunta la gente sobre él?
2. ¿Quién es ese más poderoso que Juan? ¿Por qué dice que: "ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias"? ¿Qué significa bautizar en Espíritu Santo y en fuego?
3. ¿Qué estaba haciendo Jesús mientras Juan lo bautizaba? ¿Cómo descende el Espíritu Santo? ¿Qué simboliza una **paloma**?
4. ¿Qué palabras pronuncia la voz del cielo?

5. Juan el Bautista fue el precursor y supo hacerse a un lado a tiempo dejando que **el esposo** ocupara su lugar. Nosotros: ¿sabemos hacer nuestra tarea sin adueñarnos de las cosas que hacemos? ¿Somos capaces de apartarnos a tiempo o sofocamos la vida de los demás? ¿Actuamos como **madres sobre protectoras** o, como Juan, damos lugar a la libertad del otro?
6. Jesús estaba en oración cuando Juan lo bautizó. Nosotros: ¿Oramos frecuentemente o antes de hacer las cosas? ¿Cómo es mi oración?
7. En mi vida de bautizado: ¿Experimento que soy **hijo muy querido** de Dios? ¿En qué se nota?
8. Hemos sido bautizados en el Espíritu Santo: ¿Se puede ver esa presencia en nosotros? ¿De qué modo?



UN ESFUERCITO MÁS, en la comprensión de la Palabra:

Las sandalias

En el libro del Deuteronomio (25, 5-10) se regula una ley que, para nosotros, es por lo menos rara. Supongamos que una mujer queda viuda sin poder tener hijos (v. 5), según la ley deuteronomica ella debía casarse con el hermano de su esposo difunto (para el caso puede verse el ejemplo de Tamar en Gén 38) el hijo primogénito que naciera de esa unión heredaba el nombre del hermano muerto para que este no se perdiera (v. 6). ¿Pero qué pasaba si el hermano del difunto se negaba a tomarla por esposa? Los versículos 7-10 nos explican qué hay que hacer. De hecho en el 9 nos dice: Su cuñada se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará la **sandalia** del pie, lo escupirá en la cara y le dirá: “Así se debe obrar con el hombre que no edifica la casa de su hermano”. Por esta ley se consideraba entonces “hijo y heredero” del difunto al primer hijo de la unión de la viuda con el hermano del difunto.

En el libro de Rut se da una situación semejante (Rut 4, 1-7). Pero ahora no es Rut quien va a encontrarse con el pariente que tiene que cumplir la ley del levirato. Es Booz quien se ha enamorado de ella y va a negociar con este hombre para que él decida si quiere o no cumplir la ley en cuestión. Este no acepta y le pide a Booz que él se haga cargo de cumplir la ley a lo que el vers. 7 nos dice: “En Israel existía antiguamente la costumbre de quitarse la sandalia y dársela a otro para convalidar los convenios de rescate o de intercambio. Esta era la manera de testificar en Israel”.

Cuando Juan el bautista dice: “ni siquiera merezco desatarle la correa de sus sandalias” esta haciendo alusión a esta ley. Es como si nos dijera “yo no soy el esposo”. Juan no quiere ocupar el lugar de Jesús solo servirlo, ser su esclavo (como comentan algunos exegetas que dicen: Desatar la correa de las sandalias a alguien era un servicio humilde, propio del esclavo), Juan es consciente que el esposo que viene a redimir es Jesús, él sólo tiene la tarea de precursor y a esa tarea se circunscribe.

Esta enseñanza de Juan nos ayuda a situarnos en el lugar que nos corresponde con respecto a las cosas de Dios. Hay mucha gente en la Iglesia y en nuestras comunidades que consideran que ellos son los salvadores, ocupan el lugar del “esposo”. Hay que ser consciente de esto: ¡Quien viene a salvar es Cristo, no yo! ¡Quien es el dueño de la Iglesia es Cristo, no yo! ¡Quien tiene que ponerse la sandalia, es el Señor y no yo! Hasta que no entendamos esto la Iglesia será casa de hombre y no de Dios.

La paloma

La escena presentada por Lucas sobre el bautismo del Señor nos invita a ver una acción trinitaria. Es el Espíritu Santo quien desciende como paloma, es el Padre quien pronuncia la Palabra y es la palabra hecha carne quien recibe la confirmación de la Misión y la certificación del amor que el Padre le tiene. El simbolismo del Espíritu santo como una paloma puede sugerirnos muchas ideas: en Gén 1, 2: “la tierra era algo informe y vacío, las tinieblas cubrían el abismo, y el **soplo de Dios** aleteaba sobre las aguas”. En Gén 8, 8-12, Noé suelta una paloma para ver si las aguas han bajado... primero no encuentra donde posarse y vuelve al arca, siete días después ella vuelve con una rama de olivo y siete días después la suelta nuevamente y la paloma ya no vuelve. **Los ejemplos bíblicos citados están en orden a una nueva creación.** Los rabinos judíos interpretaban que ese soplo de Dios tenía una forma de paloma, la simbología de los siete días (relato sacerdotal de la creación) nos indica una nueva creación sobre la destrucción causada por el diluvio. La forma de paloma que el Espíritu Santo toma para el bautismo de Jesús invita a ver una nueva creación, no ya en el universo (Génesis 1), o la tierra (Génesis 8), sino en el hombre ahora redimido por Jesús.

El bautismo

Recordemos lo que decíamos en el comentario del Tercer Domingo de Adviento (14 de diciembre de 2003):

Es bien sabido que los israelitas conocían el baño de agua como medio legal de purificación para personas impuras (Lev 14, 8; 15, 16. 18; Núm 19, 19). En un principio, estas prescripciones de baños y lavatorios, tenían por fin una purificación legal y no revestían carácter moral directo. Con el tiempo adquirió significancia para los prosélitos (recién convertidos del mundo pagano) como rito de iniciación en la fe judaica (era importante purificarlos ya que el mundo pagano era “impuro” a los ojos israelitas) y llegó a equipararse a la circuncisión¹.

El bautismo de Juan supera al bautismo judío por la implicancia moral y de conversión que demanda. Juan se instala en la línea de los profetas, cuando estos toman el agua como símbolo de purificación moral interna (Is 1, 16; Ez 36, 25; Zac 13, 1; Sal 51, 9). Pero Juan es consciente que su bautismo no es el definitivo, faltará que el **Espíritu Santo con fuego** penetre la vida de cada uno de los creyentes y les dé una presencia divina más fuerte y definitiva. Como dice el comentario bíblico latinoamericano (Pág. 490):

En la Escritura, el fuego indica con frecuencia la presencia del Dios salvador (Lev, 1, 7ss; 6, 2. 6)... Dios aparece rodeado de fuego (Gén 15, 17; Éx 3, 1ss; 13, 21s; Núm 14, 14; Is 6; Ez 1, 4ss; Jl 3, 3)

El bautismo cristiano es inmensamente superior a cualquier rito de purificación exterior (judío) o interior (Juan el Bautista) ya que no sólo purifica sino que plenifica con la presencia de la divinidad la vida del que, por la fe, acepta ese bautismo. Como diría la teología católica, el bautismo nos convierte en Hijos de Dios y miembros de la Iglesia.

ORACIÓN

Animador(a):

Elevemos nuestras oraciones comunitarias al Padre (respondemos según la intención: **Te pedimos, Señor o te damos gracias, Señor**. También se pueden hacer oraciones de Alabanza).

Decimos juntos las Palabras que Jesús nos enseñó: PADRE NUESTRO.

CONTEMPLACIÓN

Gesto:

Previo al gesto el animador hará la imagen de una paloma con un corazón en su pecho –cada miembro de la asamblea tiene que recibir una imagen que se llevará a su casa (sugerimos que sea de unos 10 cm por 20 cm) en el corazón escriba la frase:

***Tú eres mi Hijo muy querido,
en quien tengo puesta toda mi predilección***

Hoy hemos celebrado el Bautismo del Señor, donde la voz del cielo decía: ***Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección***. Podemos aplicar esas palabras a nuestra propia vida. La paloma con el corazón que te entregamos tiene escrita esta frase (entregar los corazones) esa es la expresión del amor de Dios hacia ti. Debajo de la frase escrita vas a responder con tu generosa actitud. Escribe aquello que quieres o puedes hacer para responder, en tu persona, al amor incondicional de Dios.

Finalizamos cantando:

¹ Cf. Diccionario de la biblia, bautismo, pág 211.